Presentación del rector de la Universidad de Córdoba

Don Enrique Martín Gutiérrez y la tradición de los estudios superiores en Córdoba

El libro que tienen en sus manos devuelve a primer plano la figura de don Enrique Martín Gutiérrez, fundador y primer director de la Escuela de Veterinaria de Córdoba en el siglo XIX, y permite comprender su importancia más allá del ámbito estrictamente académico o disciplinar. A través de una investigación rigurosa y de una mirada renovada, la obra recupera a la persona que estuvo detrás de la puesta en marcha y desarrollo de este centro: su trayectoria vital, su pensamiento, su compromiso con la ciudad y su papel en la construcción de los primeros estudios superiores en Córdoba.

La creación de la Escuela de Veterinaria en 1847 constituyó un hito relevante en la Córdoba de su tiempo, una ciudad que comenzaba a incorporarse, no sin dificultades, a los circuitos del conocimiento científico y técnico contemporáneo. Vinculada orgánicamente a la Universidad de Sevilla y concebida como un centro de estudios superiores al servicio de

una sociedad eminentemente agraria y ganadera, la Escuela representó una apuesta decidida por la formación, la ciencia aplicada y la utilidad social del conocimiento.

La obra sitúa la figura de don Enrique Martín Gutiérrez en ese contexto histórico con una perspectiva amplia y documentada, apoyada en fuentes hasta ahora poco conocidas, que permiten revisar y enriquecer la imagen tradicional de su trayectoria. A partir del estudio de sus orígenes familiares, de su formación académica, de su llegada a Córdoba y de su prolongada vinculación con la ciudad, el libro reconstruye no solo al fundador y director de una institución docente, sino también al docente, al gestor y al ciudadano implicado en la vida social, institucional y municipal de su tiempo, permitiendo trascender esa imagen para situarlo también en su dimensión personal, familiar y social. La atención a su entorno familiar, a sus escritos y a aspectos hasta ahora poco conocidos de su trayectoria permite comprender con mayor profundidad la dimensión humana de un personaje decisivo para la historia académica cordobesa.

Bajo su dirección, la Escuela de Veterinaria logró consolidarse como centro docente y establecer una relación estrecha con la realidad económica, sanitaria y social de la ciudad y de su entorno. Esa vocación de servicio público, vinculada a las necesidades reales del territorio, forma parte del legado que esta obra recupera con solvencia y rigor, y ayuda a explicar el arraigo y la proyección posterior de los estudios veterinarios en Córdoba.

La Universidad de Córdoba, como heredera de ese largo proceso histórico, reconoce en la Escuela de Veterinaria uno de los pilares sobre los que se fue conformando una cultura académica en la ciudad, basada en el rigor, la responsabilidad pública y la conexión con la sociedad. Este libro contribuye de manera decisiva a preservar esa memoria y a devolver visibilidad a quienes, con su trabajo y su compromiso, hicieron posible que Córdoba contara, ya desde el siglo XIX, con instituciones de enseñanza superior de reconocido prestigio.

Mi reconocimiento a Antonio Rodero Franganillo, Evangelina Rodero Serrano y Enrique Carlos Martín Rodríguez por el rigor de su investigación y por el valioso esfuerzo de recuperación documental que sustenta esta obra. Gracias a su trabajo, la figura de don Enrique Martín Gutiérrez se nos presenta hoy con una profundidad y una riqueza que enriquecen no solo la historia de la Veterinaria, sino la propia memoria académica de nuestra ciudad.

Manuel TORRALBO RODRÍGUEZ



Presentación del decano de la Facultad de Veterinaria de Córdoba

Como Decano de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba, constituye para mí un honor presentar esta obra dedicada a la figura de D. Enrique Martín Gutiérrez, fundador y primer director de la Escuela de Veterinaria de Córdoba. Este libro no solo recupera con rigor histórico la trayectoria de un personaje clave en el desarrollo de la enseñanza veterinaria en España, sino que también nos invita a reflexionar sobre los orígenes y la identidad de nuestra propia Institución.

Destaca el excelente trabajo de sus autores, los profesores de nuestra Facultad D. Antonio Rodero Franganillo y Dña. Evangelina Rodero Serrano, junto con D. Enrique Carlos Martín Rodríguez, descendiente directo de D. Enrique Martín Gutiérrez. Su esfuerzo conjunto ha permitido rescatar, documentar y dar forma a una obra de gran valor académico y humano, en la que confluyen el rigor científico, la sensibilidad histórica y el compromiso con la memoria institucional. La combinación de la experiencia investigadora de los profesores Antonio y Evangelina Rodero con el valioso testimonio y la vinculación familiar de Enrique Carlos Martín, aporta a este libro una profundidad y autenticidad especialmente destacables.

A través de una cuidada labor de investigación, los autores reconstruyen la vida personal, académica y profesional de D. Enrique Martín, situándola en el contexto social, político y cultural de la Córdoba del siglo XIX. Se pone así de relieve el papel determinante que desempeñó en la consolidación de la enseñanza veterinaria, en un momento en que la profesión comenzaba a adquirir un carácter científico y una relevancia creciente para la sociedad.

Especialmente destacable es la descripción de su compromiso con la ciudad de Córdoba, no solo desde el ámbito académico, sino también mediante su implicación en la vida institucional y en la resolución de problemas de interés público. Este enfoque permite comprender a D. Enrique Martín como un verdadero ilustrado, cuya vocación trascendió las aulas para proyectarse en la mejora de su entorno.

La lectura de esta obra resulta, por tanto, imprescindible para quienes deseen conocer en profundidad los cimientos sobre los que se asienta nuestra Facultad, así como para todos aquellos interesados en la historia de la veterinaria y su evolución en España. Asimismo, constituye un justo reconocimiento a una figura cuya contribución sigue viva en la formación de generaciones de profesionales.

Confío en que este trabajo sirva no solo para difundir el legado de D. Enrique Martín Gutiérrez, sino también para reforzar el sentimiento de pertenencia y la responsabilidad de continuar su labor con el mismo espíritu de dedicación, excelencia y servicio a la sociedad.

Manuel HIDALGO PRIETO

Prólogo del presidente de la Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias

El encargo de realizar el prólogo a esta obra representa un orgullo y una responsabilidad.

En la historia de nuestra profesión hay grandes protagonistas que, hasta ahora, se mantienen como grandes desconocidos, para la Sociedad y para la profesión misma.

D. Enrique Martín Gutiérrez, el primer Director de la Escuela de Veterinaria de Córdoba, subalterna primero y Especial desde 1871, es uno de esos protagonistas. Recuperado para nuestra memoria profesional con este libro. Sus autores «agrupados» por la casualidad, por el amor a la Veterinaria y por la devoción a la memoria familiar, han dado el fruto de esta magnífica obra.

La casualidad de la emisión de un reportaje televisivo sobre la Exposición organizada con motivo del 175 aniversario de los estudios de Veterinaria en Córdoba.

La casualidad del visionado de dicho reportaje por un descendiente directo de uno de los protagonistas (D. Enrique Martín) y su iniciativa de

contactar con los responsables de la Facultad de Veterinaria para darles a conocer el tesoro familiar (y profesional) que se conserva con empeño, y casi devoción.

El amor por la Veterinaria y por su Historia por parte de D. Antonio Rodero Franganillo y D.ª Evangelina Rodero Serrano del que han dado sobradas pruebas en su labor en la Asociación Andaluza de Historia de la Veterinaria (AAHV), en los libros publicados y en su participación en los Congresos de la Veterinaria con decenas de comunicaciones.

D. Enrique Martín Gutiérrez, hasta ahora, era conocido únicamente como primer Director de la Escuela de Veterinaria de Córdoba, desde el 29 de mayo de 1848 hasta el 29 de enero de 1873 y tras un breve periodo de 24 meses, nuevamente Director desde el 11 de febrero de 1875 hasta el 10 de junio de 1886, solo 2 años antes de su fallecimiento.

Como se expone y documenta magistralmente en esta obra, D. Enrique llevó a cabo múltiples actividades empresariales durante los casi 40 años que residió en Córdoba.

Además, su defensa de los intereses de la profesión veterinaria le llevó a participar en varios «sucesos», tanto como director de la Escuela, como Subdelegado de Veterinaria del Distrito de la izquierda de la capital cordobesa o como promotor de la creación de «La Unión Veterinaria» en la provincia.

La denuncia de la sustitución de Veterinarios por médicos en las plazas de inspectores de carnes por parte de la Alcaldía de Córdoba, la defensa

de la actuación de los veterinarios en los publicitados sucesos de brotes de triquinosis en La Mamola (Granada) y en el Cortijo Ibáñez (Málaga), fueron sucesos en los que la figura de D. Enrique Martín Gutiérrez fue protagonista como adalid de la profesión veterinaria.

La Real Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias se congratula de la iniciativa y del resultado obtenido con el presente libro.

Desde la Sesión de Constitución de esta Real Corporación, el día 24 de octubre de 1974, esta Real Academia ha prestado una especial atención al desarrollo de todas las facetas de la cultura con el convencimiento de que los veterinarios tenían un lugar propio en la misma.

Fruto de esa atención es la colaboración con la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba, así como con la Asociación Andaluza de Historia de la Veterinaria (AAHV), que se ha plasmado en convenios con ambas, premios anuales a los Mejores expedientes académicos de los egresados y la edición y publicación de diversas obras.

La Veterinaria es una profesión de prestigio que vela por «Una Sola Salud», pero para ello tenemos que conocernos mejor y reconocernos. Por ello es tan importante la iniciativa de los autores, de la Universidad de Córdoba y de la Facultad de Veterinaria, ya que «no se puede formar a un profesional de excelencia si éste desconoce la evolución de su propia disciplina».

Antonio A. OROPESA DE CÁCERES

1. Introducción



La figura de D. Enrique Martín Gutiérrez ha sido objeto de estudio por parte de excelentes especialistas en Historia de la Veterinaria, quienes han profundizado en su trascendental labor como docente y fundador de la Escuela de Veterinaria de Córdoba. Los autores de este libro hemos considerado que también valía la pena, teniendo en cuenta sus excepcionales cualidades culturales y profesionales demostradas en otros aspectos de su vida, ampliar su semblanza biográfica hacia dimensiones hasta ahora inexploradas, con el fin de ofrecer una visión integral de su legado.

Han sido varios los textos en los que se ha subrayado el valor de la figura de D. Enrique como impulsor de la Institución cordobesa y de la profesión veterinaria. En ese entorno, se puede referenciar el artículo de D. Félix Infante Luengo (1948), quien opinaba:

> Es de justicia rendirle el tributo de gratitud que se merece por su inmensa y magnífica labor docente durante muchos años catedrático y director de la Escuela, orientando las enseñanzas con una clara visión de su importancia [...] realizando en todo momento una gran labor social en beneficio de la ganadería y del prestigio profesional, imponiendo su recio espíritu de hombre trabajador, recio y fiel cumplidor de sus deberes y lleno siempre de un afán inmenso por crear unos profesionales bien dotados y deseosos de engrandecer la profesión.

De nuestro protagonista también comentaban Santiago y Rodero (2019):

> Maestro, gestor, personaje con presencia social reconocida, trabajador infatigable y protector e impulsor de la trayectoria académica y profesional de sus discípulos, D. Enrique Martín se nos presenta como un sólido referente de la excelencia de la Escuela Subalterna de Veterinaria de Córdoba en los difíciles años de su creación y consolidación.

Estos autores también han aportado datos que evidencian a D. Enrique como una personalidad destacada de la vida local de la segunda mitad del siglo XIX (Santiago y Rodero, 2016).

De igual modo, la vida de D. Enrique fue objeto de estudio por parte de Medina y Gómez Castro (1992), quienes ya en 1988 firmaron el trabajo «En el centenario de la muerte del fundador de la Escuela de Veterinaria de Córdoba» en el «Semanario de Historia de la Veterinaria». No obstante, fue en su obra capital de 1992, «Historia de la Escuela de Veterinaria de Córdoba, 1847-1943», donde los autores terminaron de trazar una exhaustiva semblanza de nuestro protagonista.

En ambos trabajos lo definen como:

> Destacado por su carácter de funcionario ejemplar y obediente estricto, escrupuloso, escritor ordenado y ameno en sus informes, no fue un publicista, como su maestro Casas de Mendoza, ni un científico en ciernes. Interprete de las corrientes de la época, puntual y exigente de los textos en boga. Su única creación, no publicada, es la primera aportación a la historia de la Escuela en 1876, elaborada como informe a la superioridad[1].

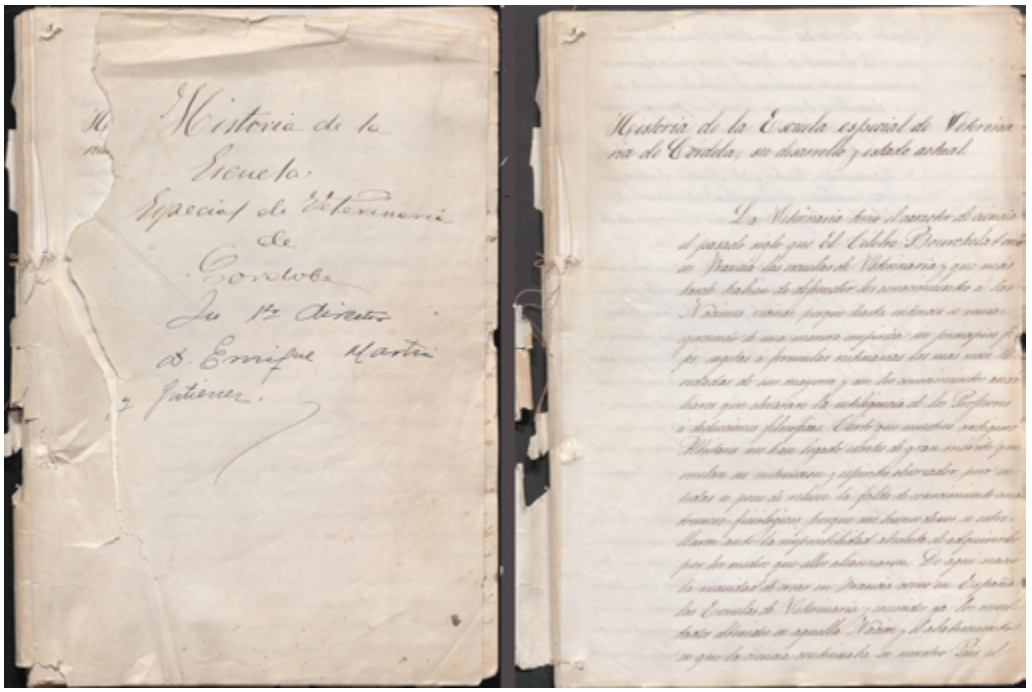


Imagen 1.
Portada y primera página de la Memoria Histórica-Inventario sobre la Escuela de Veterinaria de Córdoba realizada por D. Enrique Martín Gutiérrez en el año 1876. Fuente: Fondo Histórico documental de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba[2].

Con posterioridad, tendremos ocasión de demostrar la inexactitud de la afirmación que limita la producción escrita de D. Enrique a un único informe. Los autores aludidos ignoraban la existencia de otros valiosos escritos custodiados en la documentación familiar, cuyo contenido ha podido ser, finalmente, desvelado y analizado en profundidad para esta publicación.

Los propios Medina y Gómez Castro ya dejaban el reto para futuros interesados en la vida de D. Enrique, cuando escriben: «Aquí va una sucinta

[1] Se refieren Medina y Gómez Castro al Manuscrito de 1876 escrito por el propio Enrique Martín Gutiérrez, titulado: *Historia de la Escuela de Veterinaria de Córdoba. Su desarrollo y estado actual.*

[2] Se puede tener acceso al documento completo en https://www.uco.es/vetagromuseo/

biografía, que como la del resto de profesores, están esperando, ya con tiempo de decantación suficiente, el estudioso que las acometa».

Gómez Castro y Agüera Carmona (2002), volvieron a ocuparse de D. Enrique Martín en el capítulo titulado «Desde la Escuela Subalterna a la Facultad de Veterinaria de Córdoba», escrito para el libro conmemorativo de los 150 años de la creación de la Escuela de Córdoba. En ese capítulo añaden información sobre los elogios que se plasmaron en la prensa con motivo de su fallecimiento, así como del debate que tuvo con el también profesor de la Escuela de Veterinaria D. León de Castro y Espejo.

Durante el bienio 2022-2023, la Facultad de Veterinaria de Córdoba conmemoró el 175.º aniversario del inicio de los estudios veterinarios en la ciudad, cuyo origen se remonta a la creación de la Escuela Subalterna, de la que D. Enrique Martín fue fundador y primer director. Consideramos que esta efeméride constituía el marco idóneo para profundizar en su vida y obra, rindiendo así un merecido tributo a su legado.

La organización de los actos conmemorativos propició el encuentro con Enrique Martín Rodríguez, bisnieto de D. Enrique y coautor de este trabajo. En su calidad de experto y perteneciente al Cuerpo Superior de Conservadores de Museos, y siguiendo la senda de su padre, preservó un acervo documental invaluable que puso generosamente a nuestra disposición. Este acceso privilegiado al archivo familiar nos ha facultado para trascender la figura del D. Enrique docente y director, y completar su semblanza con aspectos de su vida y perfil humano hasta ahora desconocidos.

A medida que los nuevos hallazgos salían a la luz, los autores presentamos avances de esta investigación en diversos Congresos de Historia de la Veterinaria (Rodero *et al*., 2024a y 2024b). Sin embargo, dada la limitación de espacio propia de las comunicaciones científicas, resultaba imposible abarcar la magnitud de una figura como la de D. Enrique. Se hacía imperativo, por tanto, gestar una obra de mayor envergadura: un libro que integrase tanto el acervo previo, como los nuevos datos derivados de nuestras investigaciones más recientes.

Por consiguiente, esta obra profundiza en aquellas facetas familiares, personales o sociales, reduciendo al mínimo redundar en los aspectos de su vida académica, de los que ya se ha escrito en las obras dedicadas a la historia de la Escuela de Veterinaria de Córdoba. Abordaremos los primeros años de su vida, su vida profesional en el contexto de la ciudad de Córdoba de la segunda mitad del siglo XIX, su relación con otros profesores del Centro y con las instituciones locales y provinciales, su pensamiento académico, científico y político, su personalidad proyectada hacia su familia. Aportaremos datos de su descendencia, de sus actividades financieras y económicas complementarias a las propias de la Escuela, culminando con los fallecimientos y pérdidas de la familia Martín Barrios.

El título de esta obra califica a D. Enrique como «ilustrado». Más allá de la acepción histórica referida al movimiento del siglo XVIII, empleamos el término en su sentido más puro: el de una persona dotada de un extraordinario entendimiento e instrucción, tal como lo define el Diccionario de la Lengua Española. Su concepción de la ciencia, su compromiso con la cultura y la coherencia con la que rigió su vida lo hacen acreedor

de este adjetivo. No obstante, para ser más precisos con su ubicación cronológica y mental, debemos considerarlo un «tardoilustrado».

Para Joaquín Sánchez de Lollano (2006), el método biográfico exige «no solo conocimientos y técnicas, sino un cierto instinto o intuición para saber captar del personaje aquello de verdad relevante, aquello que le define», y agrega que «se ha de abordar toda la amplia gama de aspectos del personaje». Estas premisas han guiado nuestra labor y han sido parte de nuestra preocupación, pues no nos considerábamos, en principio, dotados de todas las cualidades que se exigen al biógrafo. A pesar de ello, acometimos la biografía de D. Enrique Martín Gutiérrez con el objetivo principal de complementar y enriquecer el conocimiento de la figura de este prócer de la veterinaria.